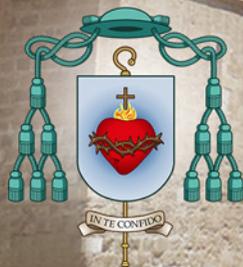


Bendito el que viene en nombre del Señor

⇒ Mc 11, 9 ⇐

ENCUENTROS PREPARATORIOS
PARA EL ENCUENTRO DIOCESANO DE
CATEQUISTAS Y ANIMADORES EN LA FE



¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

⇒ Mc 11, 9 ⇐

ENCUENTROS PREPARATORIOS
PARA EL ENCUENTRO DIOCESANO DE
CATEQUISTAS Y ANIMADORES EN LA FE



Secretariado Diocesano de Catequesis
Diócesis de Orihuela-Alicante
2022

Material de uso interno.

Título: *Bendito el que viene en nombre del Señor. Encuentros preparatorios para el Encuentro Diocesano de Catequistas y animadores de la fe.*

© Secretariado de Catequesis. Obispado de Orihuela-Alicante.

Promueve: Secretariado de Catequesis. Obispado de Orihuela-Alicante

Diseño, maquetación e impresión: RGV Print Servigraf, SL.

C/ Azorín, 4, 03007 Alicante. España.

Impreso en España.

No se permite la reproducción ni total, ni parcial de la obra sin consentimiento expreso por escrito de los titulares del Copyright. Como excepción, se permite la reproducción y tratamiento informático por razones pastorales, que en ningún caso supongan ánimo de lucro.

PRESENTACIÓN

«¡Bendito el que viene en nombre del Señor!» (Mc 11, 9). La multitud, con estas palabras, recibió a Jesús en Jerusalén. Con gran alegría lo recibieron en su ciudad, reconociendo que era su rey, el Señor y el Mesías. Con este versículo del evangelio hemos querido comenzar esta presentación, ya que nuestra diócesis se dispone a recibir a nuestro nuevo obispo: D. José Ignacio Munilla Aguirre. El próximo 12 de febrero lo acogeremos con gran alegría emulando la entrada de Jesús en Jerusalén, y a partir de ese día, será el obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante.

Este es un momento importante para todos los cristianos de nuestra diócesis, y por este motivo hemos querido dedicar el próximo encuentro diocesano de catequistas y de animadores en la fe para profundizar en este gran acontecimiento.

Durante estos dos encuentros de formación recordaremos la importancia de la sucesión apostólica y de la comunión diocesana, a la vez que conocemos el significado de lo que se realizará en la toma de posesión. Nosotros, como catequistas, debemos ayudar a todas las personas a las que servimos a conocer y vivir la importancia de lo que va a suceder, y para ello, debemos prepararnos y formarnos correctamente como grupo de catequistas.

Al final de este cuaderno podemos encontrar dos oraciones para pedir por nuestro nuevo obispo, junto con algunas preces de vísperas y para la oración universal de la Misa.

Aprovechamos estas líneas para agradecer a D. Jesús Murgui Soriano su ministerio episcopal durante estos ocho años; durante todo este tiempo ha tenido una atención especialísima con la catequesis y con la educación en la fe de los niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Agradecemos de corazón todo el bien que ha hecho a nuestra diócesis, y pedimos a Dios que recompense su servicio a nuestra Iglesia diocesana.

CÓMO REALIZAR ESTOS ENCUENTROS

Estos **dos encuentros** están preparados para realizarlos **antes del 12 de febrero**. Están pensados para reunirnos **con todo el grupo de catequistas** en dos encuentros de **una hora de duración**:

1. Oración inicial (10 minutos): Oración para comenzar el encuentro y lectura de la Palabra de Dios que proponemos. Este punto es esencial, ya que pretendemos abrirnos en grupo a la acción del Espíritu, escuchando su Palabra.

2. Lectura del encuentro y respuesta a las preguntas (35 minutos): A continuación, leemos el texto del encuentro y vamos respondiendo a las preguntas. En este momento vamos a reflexionar en grupo sobre el tema clave que os hemos propuesto.

3. Nos comprometemos (10 minutos): Para finalizar, nos comprometemos como grupo de catequistas a realizar algunos propósitos que nos ayuden a llevar a la vida lo que hemos reflexionado en el encuentro.

4. Oración final (5 minutos): Terminamos rezando y dando gracias a la Virgen María por este encuentro de formación.



Primer encuentro

**«Y SABED
QUE YO
ESTOY
CON
VOSOTROS»**

(Mt 28, 20)

ORACIÓN PARA COMENZAR



En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Le pedimos al Espíritu Santo que guíe nuestro encuentro.

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu, y todo será creado.

Todos: **Y renovarás la faz de la tierra.**

¡Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con luz del Espíritu Santo!
Haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

Rezamos todos juntos:

Te damos gracias, Señor,
porque nos has regalado la vocación de catequistas.
Te pedimos que nos ayudes
a reconocer y valorar siempre este don.

Haz que seamos catequistas creyentes
escuchándote cada día,
y que estemos abiertos a la acción del Espíritu
que nos guía en nuestra misión.

Te pedimos que nos des la fuerza
para llevar tu Palabra a todas las personas a las que servimos;

las ponemos en tus manos
para que se encuentren contigo y no con nosotros,
puesto que somos instrumentos tuyos.

Ayúdanos a reconocer que somos miembros de la comunidad,
unidos a la cadena de todos los catequistas
que nos han precedido.

Queremos ser, cada vez más, miembros de la Iglesia,
y estar disponibles para ir donde nos envíes.

Te pedimos por este encuentro.

Ayúdanos a formarnos,
dando respuesta a nuestras preguntas e inquietudes,
porque queremos ser catequistas a la altura de nuestros tiempos.

Bendice, Señor, este encuentro
y guíalo por los caminos que nos tienes preparados.

Amén.



Lectura de la Palabra de Dios:

«Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariote, el que lo entregó».

(Mc 3, 13-19)



LA IGLESIA ES APOSTÓLICA

Como acabamos de recordar en este texto, Jesucristo eligió a los Apóstoles para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, anunciando la Buena Noticia de la salvación por toda la tierra a todos los hombres de todo tiempo y lugar. **Al igual que Jesucristo fue enviado por el Padre,¹ Él instituyó a Doce para que continuaran su propia misión.** Como nos indica el Nuevo Testamento, ellos fueron calificados como “ministros de una nueva alianza” (2 Co 3, 6), “ministros de Dios” (2 Co 6, 4), “embajadores de Cristo” (2 Co 5, 20), “servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios” (1 Co 4, 1). Ellos fueron los testigos de la Resurrección y **son el fundamento de la Iglesia.** Por ello, en el Credo decimos que **la Iglesia es apostólica**, ya que está fundada sobre los Apóstoles.

Jesucristo, al instituir a los Doce, «formó una especie de colegio o grupo estable y eligiendo de entre ellos a Pedro lo puso al frente de él» (*Lumen Gentium*, n. 19). Al instituir el Colegio apostólico quiso que Pedro fuera la piedra de su Iglesia y le en-

¹ Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 857-870.

tregó las llaves (cf. Mt 16, 18-19) instituyéndolo pastor de toda la Iglesia (cf. Jn 21, 15-17); por eso, Pedro es el fundamento perpetuo y visible de la unidad de la Iglesia, y a sus sucesores les llamamos el “Papa”, “Sumo Pontífice” y “Vicario de Cristo en la Tierra”. El Señor no ha querido que cada sucesor de los Apóstoles actúe por su cuenta, sino siempre en comunión y bajo el primado de Pedro que tiene la potestad pastoral suprema y es la autoridad máxima en las decisiones doctrinales y disciplinares.²

Como cristianos católicos **debemos estar en íntima comunión con el Papa**, y no debemos ceder a las corrientes ideológicas que intentan dividirnos y desviarnos de lo esencial. Si queremos mantenernos en la unidad de la Iglesia querida por Cristo, debemos estar en comunión con el Papa y con nuestro obispo. Debemos escucharlos, dejarnos guiar y rezar por ellos y por sus intenciones. Esta **unidad y comunión** es más importante de lo que parece, puesto que está en juego también la credibilidad de nuestra fe. Por este motivo, Jesucristo nos dijo en la oración sacerdotal:

No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí (Jn 17, 20-23).

² Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 880-887.



- Después de leer estos, párrafos...
¿Cómo explicaríamos que la Iglesia es apostólica?
- ¿Por qué es importante la unidad y vivir la comunión en la Iglesia?
- Vivimos en unos tiempos en los que podemos caer en una tentación muy peligrosa: crearnos una iglesia a nuestra medida, solo con lo que nos gusta y con quien nos gusta, si está de acuerdo con mis ideas y preferencias personales. Por tanto, si hacemos esto, no estaremos en unidad con la Iglesia de Cristo. ¿Observamos estas tentaciones en nosotros, a nivel personal?

LOS OBISPOS SON LOS SUCESORES DE LOS APÓSTOLES

El Señor Jesús, el Pastor eterno, que envió a los Apóstoles como Él fue enviado por el Padre, ha querido que sus sucesores, es decir, los obispos, fueran los pastores de su Iglesia hasta el fin de los siglos. El Catecismo de la Iglesia Católica nos explica que **«Cristo gobierna por medio de Pedro y los demás Apóstoles, presentes en sus sucesores, el Papa y el colegio de los obispos»** (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 869). Así nos lo explica San Clemente Romano, uno de los Padres de la Iglesia:

“Para que continuase después de su muerte la misión a ellos confiada, [los Apóstoles] encargaron mediante una es-

pecie de testamento a sus colaboradores más inmediatos que terminaran y consolidaran la obra que ellos empezaron. Les encomendaron que cuidaran de todo el rebaño en el que el Espíritu Santo les había puesto para ser los pastores de la Iglesia de Dios. Nombraron, por tanto, de esta manera a algunos varones y luego dispusieron que, después de su muerte, otros hombres probados les sucedieran en el ministerio" (*Lumen Gentium*, n. 20; cf. San Clemente Romano, Epistula ad Corinthios, 42, 4).

Como hemos visto, los Apóstoles eligieron a sus sucesores (que son los obispos) para continuar su misión, que debe continuar hasta el final de los tiempos (hasta la Jerusalén celeste). Por esto, **«los Obispos han sucedido, por institución divina, a los Apóstoles como pastores de la Iglesia, de modo que quien los escucha, escucha a Cristo**, y quien los desprecia, desprecia a Cristo y a quien le envió (cfr. Lc 10,16)» (*Lumen Gentium*, n. 20). Los obispos, revestidos de la plenitud del sacramento del Orden, en comunión y bajo la autoridad del Sucesor de Pedro, el Papa, recibieron un triple ministerio (servicio):

- **El ministerio de enseñar** (son maestros de la doctrina, predicán la Palabra de Dios, guardan y transmiten el buen depósito de la fe y la enseñanza de los Apóstoles).
- **El ministerio de santificar** (son sacerdotes del culto sagrado, los que celebran los sacramentos).
- **El ministerio de gobernar** (presidiendo el pueblo de Dios en nombre de Dios, el que nos conduce y nos guía en esta peregrinación por este mundo hasta alcanzar un día la Jerusalén del cielo) (*Lumen Gentium*, n. 20); esto lo realizan con sus colaboradores más cercanos, que son los presbíteros y los diáconos.

Para nosotros, como catequistas, el obispo tiene una importancia singular:

«El obispo es el primer predicador del Evangelio con la palabra y con el testimonio de vida» (*Pastores Gregis*, 26) y, como primer responsable de la catequesis en la diócesis, tiene la función principal, junto con la predicación, de promover la catequesis y preparar las diversas formas de catequesis necesarias para los fieles según los principios y normas emitidos por la Sede Apostólica (*Directorio para la Catequesis*, n. 114).



- ¿Por qué es tan importante que tengamos un obispo?
- ¿Cuál es el ministerio y la misión de los obispos?

UN NUEVO OBISPO PARA NUESTRA DIÓCESIS

En el punto anterior hemos hablado de lo que denominamos **“la sucesión apostólica”**: los Apóstoles van eligiendo a sus sucesores al frente de las comunidades. Los obispos son nombrados para una diócesis concreta, siendo «el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares» (*Lumen Gentium*, n. 23); pero, con ellos, también estamos unidos a toda la Iglesia universal, teniendo al Papa como cabeza.

Pero esto no es solamente un aspecto meramente práctico, sino que tiene un aspecto espiritual y de fe. El Papa Francisco, al elegir un nuevo obispo para nuestra diócesis, nos confirma

que estamos en la Iglesia de Cristo; si miramos la cadena de obispos que hemos tenido, llegaríamos hasta los Apóstoles. **Este es un signo de garantía de que Cristo sigue estando presente entre los creyentes de todo tiempo y lugar, que tanto Él como el Espíritu siguen actuando en la Iglesia, y que siempre cumple su palabra:** «Y sabed que yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 20-21).

Por tanto, **el día 12 de febrero vamos a vivir un acontecimiento muy importante para nuestra Iglesia diocesana.** Gracias a la sucesión apostólica, muy pronto llegará a nosotros nuestro nuevo obispo, que será el número 37 en esa cadena ininterrumpida desde el que fue nuestro primer obispo, D. Gregorio Gallo, hasta D. José Ignacio Munilla. Gracias a los obispos y sus más estrechos colaboradores (los sacerdotes) Jesucristo sigue haciéndose presente en medio de nosotros.

Como catequistas, debemos prepararnos interiormente para celebrar y vivir este momento histórico y espiritual porque, de lo contrario, no será significativo para nosotros, y desaprovecharemos una oportunidad única en la que Dios quiere derramarnos su gracia. Como responsables de la educación en la fe de los niños, adolescentes, jóvenes y adultos, debemos ayudarles a valorar y vivir este acontecimiento eclesial, siendo conscientes y amando a nuestra Iglesia diocesana. Para ello, desde el secretariado vamos a ofrecer distintas catequesis que nos pueden ayudar, pero debemos potenciar los signos visibles y momentos que tienen a su disposición: una visita a la sacristía de nuestra parroquia donde están las fotos del Papa y del obispo, podemos explicarles el motivo por el que los nombramos en la plegaria eucarísticas de la Misa y podemos rezar junto con ellos (o a nivel personal) por nuestro nuevo obispo; al final de este cuaderno ponemos a vuestra disposición varias oraciones que nos pueden ayudar.

NOS COMPROMETEMOS



Como grupo de catequistas, pensamos en tres compromisos o tareas para poder vivir mejor la apostolicidad de la Iglesia y para estar en comunión con nuestro obispo.

1 |

.....

.....

.....

.....

2 |

.....

.....

.....

.....

3 |

.....

.....

.....

.....

ORACIÓN FINAL



*Para terminar, nos ponemos en manos de la Virgen María.
Rezamos todos (cfr. Directorio para la Catequesis, n. 428):*

Virgen María, Madre del Señor.
Tú que has sido plenamente dócil
a la acción del Espíritu Santo
y que has sabido escuchar
y acoger en ti misma la Palabra de Dios,
te pedimos que nos ayudes
a corresponder a nuestra vocación.

Tú que eres el modelo de la Iglesia
para la transmisión de la fe
guíanos para dejarnos educar por tu Hijo.
Tú que brillas como catequista ejemplar,
ayúdanos a educar en la fe y a evangelizar
a todas las personas que tu Hijo
ha puesto en nuestras manos.

Tú que presidías con tu oración
el inicio de la evangelización,
bajo la acción del Espíritu Santo,
te pedimos que intercedas por nosotros
y por todas las personas,
para que puedan encontrarse con tu Hijo,
recibiendo en plenitud la vida de los hijos de Dios.

Te pedimos por los frutos de este encuentro,
y que nos des fuerza para seguir formándonos,
para ser catequistas a la altura de nuestros tiempos.

Amén.

Si nos preside un sacerdotado diácono, nos da la bendición; si no, concluimos:

Bendigamos al Señor.

Todos: **Demos gracias a Dios.**





Segundo encuentro

**«BENDITO
EL QUE VIENE
EN NOMBRE
DEL SEÑOR»**

(Mc 11, 9)

ORACIÓN PARA COMENZAR



En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Le pedimos al Espíritu Santo que guíe nuestro encuentro.

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu, y todo será creado.

Todos: **Y renovarás la faz de la tierra.**

¡Oh Dios, que has iluminado
los corazones de tus hijos
con luz del Espíritu Santo!
Haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

Rezamos todos juntos:

Te damos gracias, Señor,
porque nos has regalado la vocación de catequistas.
Te pedimos que nos ayudes
a reconocer y valorar siempre este don.

Haz que seamos catequistas creyentes
escuchándote cada día,
y que estemos abiertos a la acción del Espíritu
que nos guía en nuestra misión.

Te pedimos que nos des la fuerza
para llevar tu Palabra a todas las personas a las que servimos;

las ponemos en tus manos
para que se encuentren contigo y no con nosotros,
puesto que somos instrumentos tuyos.

Ayúdanos a reconocer que somos miembros de la comunidad,
unidos a la cadena de todos los catequistas
que nos han precedido.

Queremos ser, cada vez más, miembros de la Iglesia,
y estar disponibles para ir donde nos envíes.

Te pedimos por este encuentro.

Ayúdanos a formarnos,
dando respuesta a nuestras preguntas e inquietudes,
porque queremos ser catequistas a la altura de nuestros tiempos.

Bendice, Señor, este encuentro
y guíalo por los caminos que nos tienes preparados.

Amén.



Lectura de la Palabra de Dios:

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el final de los tiempos».

(Mt 28, 16-20)



LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

La toma de posesión de un obispo es un evento de gran alegría para nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante. Es un momento para dar gracias por nuestra historia, por pertenecer a esta Iglesia particular y es una oportunidad maravillosa para conocer un poco más nuestra historia.

El cristianismo comenzó en nuestra diócesis en la antigüedad tardía. Sabemos que desde el siglo III tenemos indicios de una presencia importante y organizada del culto cristiano en el valle del río Vinalopó, ya que la actual Santa Pola (el antiguo Portus Ilicitanus) fue, con toda seguridad, una de las puertas de entrada del cristianismo en la diócesis. Por tanto, estamos hablando de que la evangelización llegó muy pronto a nuestra tierra, y este es un motivo para dar gracias a Dios.

Nuestra diócesis, a grandes rasgos, tiene su origen en la segunda mitad del siglo XVI, en la época de Felipe II. Pero transcurrieron varios siglos, durante la Edad Media, donde la gobernación de Orihuela (la actual provincia de Alicante) intentó desde prácticamente el siglo XIV segregarse de la Diócesis de Carta-

gena. Es lo que los historiadores llaman “El pleito del obispado”. El Templo de El Salvador y Santa María quiso ser catedral desde el primer momento cuando era una parroquia arciprestal, después consiguió el rango de Colegiata hasta que Felipe II, en atención a los problemas que había con los moriscos y por la influencia de Fernando de Loazes, logró ser sede episcopal en 1564. El primer obispo de la diócesis, D. Gregorio Gallo, tomó posesión el 23 de marzo de 1566; desde entonces, y siguiendo la sucesión apostólica, siempre hemos tenido un obispo en nuestra Iglesia. Esta cadena continuará el próximo 12 de febrero, cuando D. José Ignacio Munilla sea el obispo número 37 de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante.

En nuestra diócesis hemos tenido la suerte de contar con grandes obispos; por citar algunos, debemos recordar el primero, que fue D. Gregorio Gallo, que tuvo que reorganizar toda la liturgia de la catedral en torno al Concilio de Trento; el obispo Esteve, que trajo la imprenta a la diócesis; el obispo Gómez de Terán, que fue uno de los obispos de mayor prestigio, y de entre todo lo que hizo resaltamos la fundación del Seminario de Orihuela; el obispo Tormo, que estuvo varias décadas y desarrolló una intensa creación de parroquias y articulando el obispado; el obispo Maura, muy reconocido por su labor social en el ámbito de los siglos XIX-XX; y los últimos obispos, D. Pablo Barrachina (que estuvo treinta y cinco años), D. Francisco Álvarez, D. Victorio Oliver, D. Rafael Palmero y D. Jesús Murgui Soriano.



- Vivimos en una sociedad en la que tendemos a ser el centro del mundo, olvidando nuestra historia y nuestras raíces. ¿Somos conscientes que formamos parte de una larga y rica historia?
- ¿Nos alegramos de formar parte de la Diócesis de Orihuela-Alicante?

LA CATEDRAL

El Templo de El Salvador y Santa María de Orihuela empezó a construirse a principios del siglo XIV, pero no fue elevado a rango de catedral hasta la creación del obispado de Orihuela, según una bula dada por el Papa Julio II el 13 de mayo de 1510.

La iglesia catedral es el primer templo y la iglesia madre de todas las iglesias de la diócesis. Es aquella en la cual el obispo tiene situada la cátedra, de la que todo el edificio toma nombre. Esta cátedra es signo del magisterio y de la potestad del pastor de la Iglesia particular, como también signo de la unidad de los creyentes en aquella fe que el obispo anuncia como pastor de la grey. La iglesia catedral se ha considerado, con razón, el centro de la vida litúrgica de la diócesis, en la cual el obispo preside la liturgia en los días más solemnes y en otras celebraciones importantes para la vida diocesana.

Dada su importancia, los fieles cristianos debemos tener un gran amor y veneración hacia la iglesia catedral; por ello, se

recomienda que se hagan algunas peregrinaciones. Además, «conviene que todos tengan en gran aprecio la vida litúrgica de la diócesis en torno al obispo, sobre todo en la Iglesia catedral; persuadidos de que la principal manifestación de la Iglesia se realiza en la participación plena y activa de todo el pueblo santo de Dios en las mismas celebraciones litúrgicas, particularmente en la misma Eucaristía, en una misma oración, junto al único altar donde preside el Obispo, rodeado de su presbiterio y ministros» (*Sacrosanctum Concilium*, n. 41).

Por este motivo, D. José Ignacio Munilla tomará posesión de nuestra diócesis en Orihuela, lugar donde está la catedral; un poco más adelante detallaremos lo que va a suceder concretamente el 12 de febrero.



- ¿Por qué la catedral es tan importante?
- ¿Conocemos nuestra catedral?

LA TRADICIÓN DE LA ENTRADA EN MULA BLANCA

Desde la creación de la Diócesis de Orihuela-Alicante, todos los obispos (incluyendo al obispo Gregorio Gallo) han tomado posesión de la diócesis entrando en una mula blanca. Esta era una tradición que se realizaba en todas las diócesis españolas e hispanoamericanas, pero que se ha ido perdiendo a lo largo del tiempo. Actualmente, solo se realiza en nuestra diócesis respetando la forma original, aunque también se realiza en la

Diócesis de Sigüenza-Guadalajara (aunque allí el obispo entra en caballo).

El significado es evidente, ya que la entrada en la mula blanca emula a la entrada de Jesús en Jerusalén. Con palmas y ramos lo recibieron diciendo: «Bendito el que viene en nombre del Señor» (Mc 11, 9). Con esa misma alegría nuestra diócesis se dispone a recibir a nuestro nuevo obispo.

Nos podemos sentir muy orgullosos, ya que hemos mantenido esta tradición gracias al gran cuidado y preocupación que ha tenido nuestra diócesis de guardar y custodiar las costumbres; actualmente, la entrada en la mula blanca puede ser considerada patrimonio desde el punto de vista histórico-artístico y cultural. Como podemos observar, es fruto de nuestra propia identidad diocesana y católica en el orbe cristiano.

¿QUÉ SE HACE EN LA TOMA DE POSESIÓN?

Como podemos deducir, todo lo que va a suceder el próximo 12 de febrero tiene un orden establecido, ya que custodiamos muy bien esta tradición.

Por la mañana, D. José Ignacio llegará a la localidad de Cox, donde será recibido por las autoridades, visitará a la Virgen del Carmen y comerá el típico y tradicional “arroz con costra” (una de las comidas más populares). Después pasará brevemente por Callosa y por Redován, donde saludará a los feligreses y vecinos que se encontrarán para recibirle. Por último llegará a San Antón de Orihuela (la parroquia del Palmeral en Orihuela). Lo recibirán las autoridades y los canónigos y tomará una naranjada y unos dátiles del Palmeral.

En San Antón se subirá a lomos de una mula blanca y recorrerá un kilómetro aproximadamente, hasta llegar hasta la puerta de Santo Domingo, que es la puerta histórica de la ciudad de Orihuela. Una vez llegue, el pertiguero tocará a la puerta de la ciudad; el alcalde de Orihuela preguntará “¿quién va?” desde el otro lado de la puerta; el pertiguero le responderá: “El señor obispo, que entra en Orihuela”. Se abrirán las puertas, el obispo será recibido por las autoridades y una gran representación de fieles de la diócesis, y recorrerá a pie el espacio que queda hasta la catedral; en ella se celebrará la Eucaristía y tomará posesión de la diócesis cuando se sienta en la cátedra.

AMPLIAMOS INFORMACIÓN

La tradición de la entrada de los obispos de Orihuela-Alicante



La toma de posesión de un nuevo obispo es un motivo de gran alegría para toda la diócesis porque recibe, como pueblo santo de Dios, aquel que es enviado y que viene a nosotros en el nombre del Señor. Es un acontecimiento de júbilo, donde esperamos recibir a nuestro nuevo obispo con toda la alegría del corazón; nos unimos a él, y en comunión con él, a toda la Iglesia universal. Él es el pastor de nuestra Iglesia particular, esta iglesia que tiene un nombre concreto: Orihuela-Alicante. Que, unida a su obispo, junto con todos los fieles y los sacerdotes (sus más estrechos colaboradores), existe como Iglesia una, santa, católica y apostólica.

NOS COMPROMETEMOS



En este encuentro hemos recordado y profundizado en nuestra diócesis, en la catedral y en la toma de posesión de nuestro nuevo obispo. Como grupo de catequistas escogemos tres propósitos para ayudarnos a vivir este evento tan importante para la vida de nuestra Iglesia diocesana.

1 |

.....
.....
.....

2 |

.....
.....
.....

3 |

.....
.....
.....

ORACIÓN FINAL



*Para terminar, nos ponemos en manos de la Virgen María.
Rezamos todos (cfr. Directorio para la Catequesis, n. 428):*

Virgen María, Madre del Señor.
Tú que has sido plenamente dócil
a la acción del Espíritu Santo
y que has sabido escuchar
y acoger en ti misma la Palabra de Dios,
te pedimos que nos ayudes
a corresponder a nuestra vocación.

Tú que eres el modelo de la Iglesia
para la transmisión de la fe
guíanos para dejarnos educar por tu Hijo.
Tú que brillas como catequista ejemplar,
ayúdanos a educar en la fe y a evangelizar
a todas las personas que tu Hijo
ha puesto en nuestras manos.

Tú que presidías con tu oración
el inicio de la evangelización,
bajo la acción del Espíritu Santo,
te pedimos que intercedas por nosotros
y por todas las personas,
para que puedan encontrarse con tu Hijo,
recibiendo en plenitud la vida de los hijos de Dios.

Te pedimos por los frutos de este encuentro,
y que nos des fuerza para seguir formándonos,
para ser catequistas a la altura de nuestros tiempos.

Amén.

Si nos preside un sacerdotado diácono, nos da la bendición; si no, concluimos:

Bendigamos al Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.



ORACIONES POR NUESTRO NUEVO OBISPO

Padre santo,
que cuidas con amor de tu Iglesia
que peregrina en Orihuela-Alicante;
te damos gracias por haber elegido
a don José Ignacio Munilla como nuestro pastor.
Te pedimos que, animado por el Espíritu Santo,
nos haga gustar la dulce verdad de tu Palabra,
nos ayude a renovar el deseo de la santidad,
y nos guíe con la santidad y la ternura del Buen Pastor.
Prepara nuestros corazones
para que lo recibamos con alegría,
ayúdanos a reconocerlo como sucesor de los Apóstoles
y a colaborar cordialmente con él en su ministerio pastoral.
Asiste con tu gracia a nuestro nuevo obispo
y a este pueblo que le has confiado,
para que podamos trabajar incansablemente por tu Reino
anunciando que Cristo es el camino, la verdad y la vida.
Amén.

* * *

Padre bueno
que por medio de tu Hijo Jesucristo
elegiste a los Apóstoles para que cuidasen de la Iglesia,
y quisiste que su ministerio se perpetuase
a través de los obispos.
Tú, que conduces a tu pueblo con la suavidad
y la fuerza de tu amor,

concede a nuestro obispo electo José Ignacio Munilla,
 que anuncie, según el corazón de Cristo,
 el Reino de justicia y de paz
 al pueblo que peregrina en esta Diócesis de Orihuela-Alicante.
 Que sea un obispo que lleve la Buena Nueva a los pobres,
 los enfermos, los pequeños y sencillos,
 para que encuentren en él
 un pastor que conduzca a todos sus fieles
 a las fuentes de la gracia, de la verdad y de la vida.
 Amén.

PRECES DE VÍSPERAS POR NUESTRO NUEVO OBISPO

(Se puede añadir una de estas preces antes de la última, que siempre será por los difuntos)

Padre bueno que, por medio de tu Hijo Jesucristo, elegiste a los apóstoles para que cuidasen de la Iglesia,
 – bendice la persona y el ministerio de nuestro Obispo electo José Ignacio.

Pastor Eterno, que diriges y gobiernas a tu Iglesia con gran providencia y amor,
 – haz que nuestro Obispo Electo José Ignacio anuncie, según el corazón de Cristo, el Reino de justicia y de paz a la Iglesia que peregrina en Orihuela-Alicante.

Señor, que elegiste a nuestro Obispo Electo José Ignacio como pastor de tu pueblo,
 – concédele una total confianza en el Corazón de aquel que es el único Pastor, tu Hijo Jesucristo.

Tú, que conduces a tu pueblo con la suavidad y la fuerza de tu amor,

– concede a nuestro Obispo electo José Ignacio, llevar la Buena Nueva a los pobres, los enfermos, los pequeños y sencillos.

PRECES PARA LA ORACIÓN UNIVERSAL DE LA MISA POR NUESTRO NUEVO OBISPO

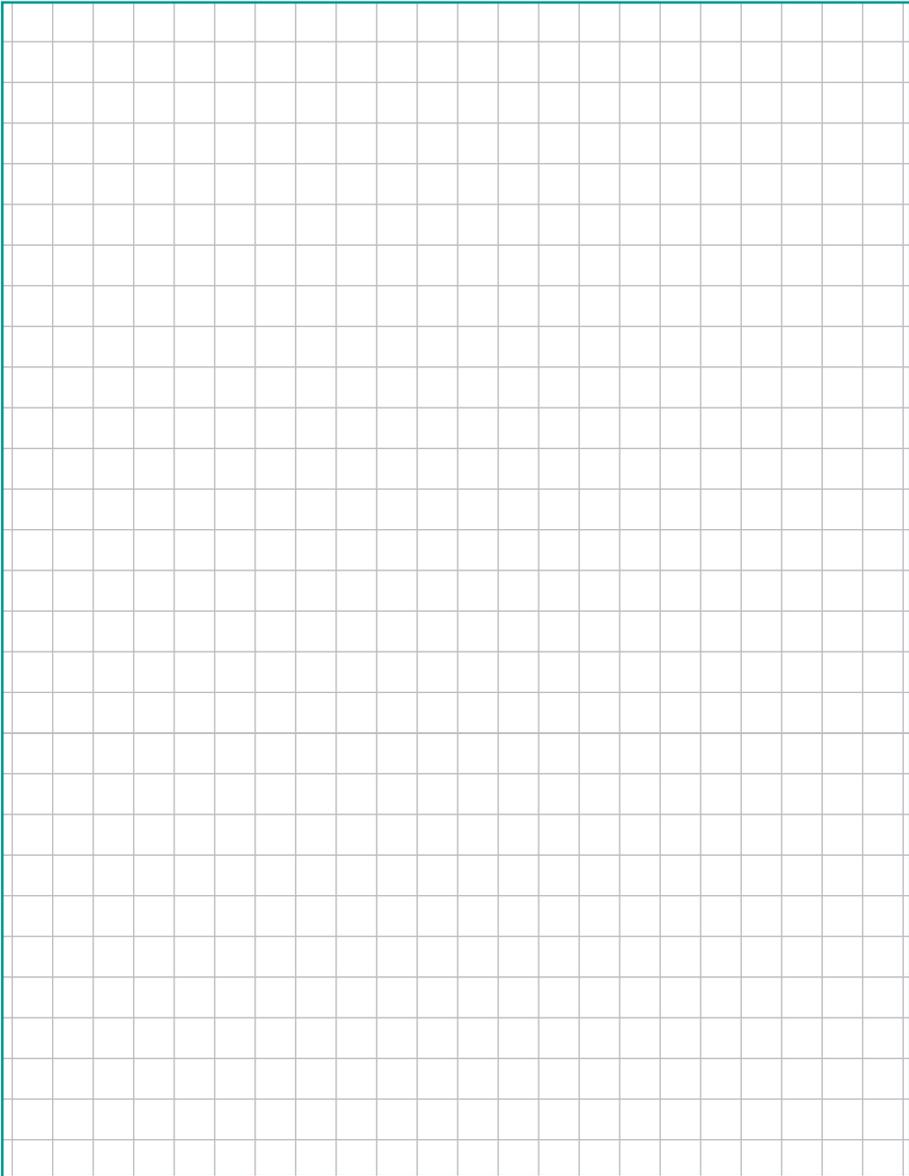
(Se puede introducir una de estas preces entre las primeras intenciones, referidas a la oración por la Iglesia)

- Para que la fuerza del Espíritu Santo que Jesucristo comunicó a los santos apóstoles y, por ellos, a sus sucesores, fortalezca a nuestro Obispo electo José Ignacio a fin de que ejerza con fidelidad su ministerio y apaciente con santidad a esta Iglesia particular que le ha sido encomendada. Roguemos al Señor.
- Por nuestro Obispo electo José Ignacio, para que predique con fe y constancia el Evangelio de Jesucristo y guarde, íntegro y puro, el depósito de la fe, de acuerdo con la tradición recibida de los apóstoles. Roguemos al Señor.
- Por nuestro Obispo electo José Ignacio, para que, como un buen padre, vele por el pueblo santo de Dios, y ayudado por sus presbíteros y diáconos, lo guíe por el camino de la salvación y sea siempre comprensivo y misericordioso con los pobres, los inmigrantes y todos los necesitados. Roguemos al Señor.
- Por nuestro Obispo electo José Ignacio, para que, conduzca a todos los fieles de Orihuela- Alicante a las fuentes de la gracia, de la verdad y de la vida. Roguemos al Señor.

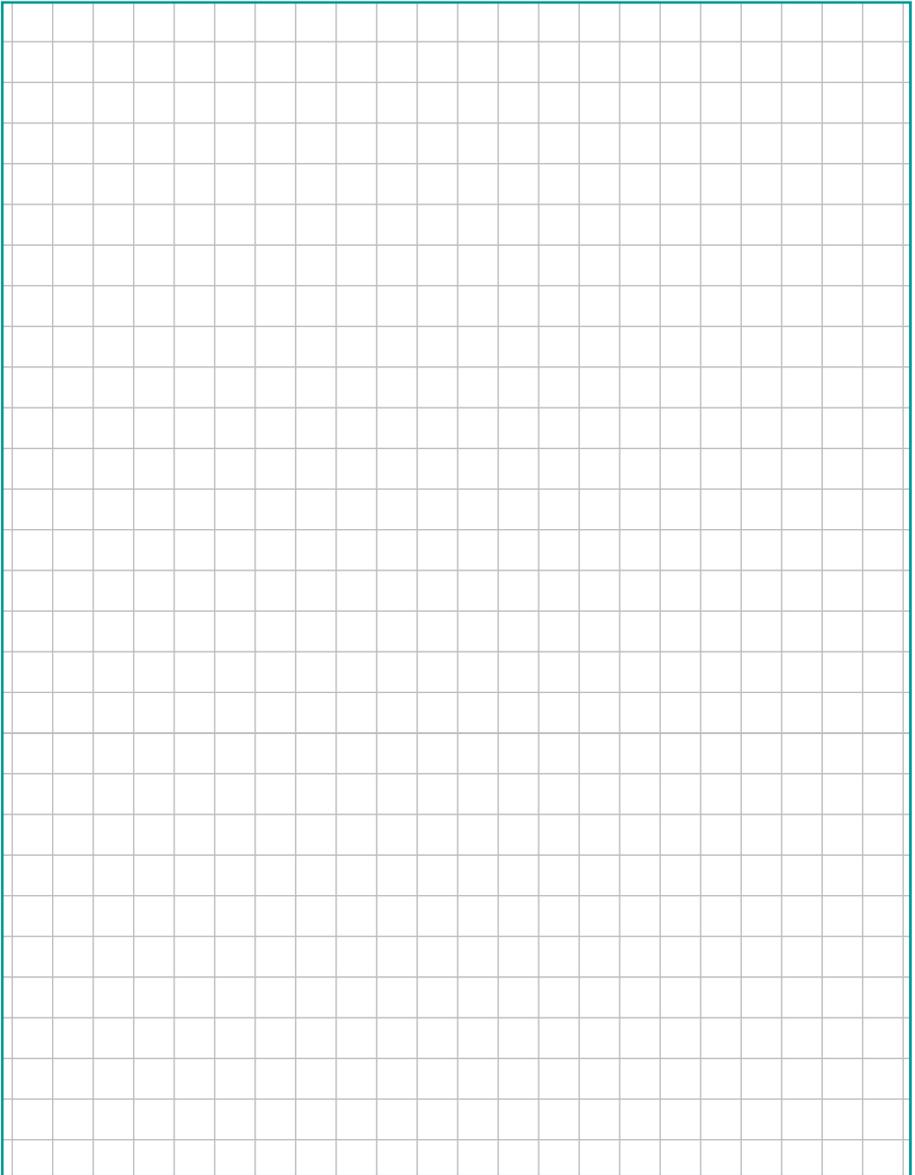
ÍNDICE

Presentación	3
Primer encuentro:	
«Y sabed que yo estoy con vosotros» (Mt 28, 20).....	7
1. Oración para comenzar	8
2. Encuentro	10
3. Nos comprometemos.....	17
4. Oración final	18
Segundo encuentro:	
«Bendito el que viene en nombre del Señor» (Mc 11, 9).....	21
1. Oración para comenzar	22
2. Encuentro	24
3. Nos comprometemos.....	31
4. Oración final	32
Oraciones por nuestro nuevo obispo.....	34
Preces de vísperas por nuestro nuevo obispo	35
Preces para la oración universal de la Misa por nuestro nuevo obispo	36
Índice	37

NOTAS

A large rectangular grid of graph paper, consisting of 20 columns and 30 rows of small squares. The grid is outlined with a teal border and is intended for taking notes.

NOTAS

A large rectangular grid of graph paper, consisting of 20 columns and 30 rows of small squares. The grid is intended for taking notes during the preparatory meetings for the EDC.

